



DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PLATA, 7 (CENTRO REPUBLICANO) Un mes, 50 céntimos Número suelto, 15 céntimos

Semanario republicano, órgano provincial del Partido Radical.

DEL MOMENTO

Ante un leal proceder, la política de zancadilla

Con la caída de la Monarquía, creímos para siempre desterrado el uso de la política de encrucijada, aquella repugnante política de deslealtades que tanto desacreditó a los partidos monárquicos...

para el Partido Radical están los supremos intereses de la República. Y a esta norma de conducta, escrupulosamente observada siempre, se responde un día y otro con actitudes inconvenientes, haciendo recusitar la política de zancadilla...

Desgraciadamente no es así. Estamos viviendo un período que bien puede tildarse de vergonzoso, porque en régimen democrático auténtico, son incompatibles ciertos hechos, ciertas actitudes, que bien podemos calificar de lamentables...

Las diferencias, la manera de apreciar las cuestiones de interés nacional, no puede ser la misma entre los distintos partidos republicanos. Ha de haber divergencias, que en ocasiones son saludables, porque mediante ellas puede llegarse a se llega muchas veces, a la mejor solución de los problemas planteados...

Solapadamente ciertas fuerzas, entre ellas algunas que al Partido Radical deben lo que son, se sitúan en el plan no ya de obstaculizar, sino de anular al histórico partido republicano. Para ello apelan a medios reprobables, ilícitos; y no digamos que esto es consecuencia lógica de la actitud de los radicales españoles...

El Partido Radical, ante un trato injusto a todas luces, no perderá la serenidad. Sabe muy bien lo que en la vida nacional representa y se da cuenta de que quizá esto sea el motivo de enojo para los demás. Pero no obstante, habrá de pensarse seriamente en si hemos de continuar sufriendo las asechanzas de que se nos hace objeto, o hemos de adoptar la actitud defensiva adecuada con todas sus consecuencias.

La conducta del Partido Radical en relación con el actual Gobierno, no ha podido ser más noble. Bien es verdad que, en ocasiones, ha discrepado en puntos fundamentales, pero ¿no es esto lícito? ¿No era lógico que una minoría discrepase cuando en conciencia entendiera que lo proyectado no se adaptaba a la realidad del momento?

Porque lo menos que tenemos derecho a exigir es lealtad, y esa no se ve por ninguna parte.

Juan de Madrid.

PLUMA DE MUJER

En pro de un homenaje

Muchas, muchísimas personas, pues muchos son los lectores y admiradores del culto periodista que constantemente nos deleita con preciosos trabajos en los periódicos toledanos, especialmente en VANGUARDIA, firmando con el pseudónimo de «Paco»...

saico y vulgar de una vida modestísima.

Por eso precisamente, por el interés grande que inspiran estos casos, los amigos y conocidos del castizo escritor obrero quieren tributar a éste un sentido homenaje de admiración y simpatía, iniciado con una suscripción popular que permita imprimir sus preciosos trabajos, para que, en forma de libro, sean repartidos por las escuelas de la provincia, de su querida provincia toledana, cuyas gloriosas tradiciones ha ido plasmando con insuperable maestría en los poemas de sus bellas «Estampas de la Tierra».

Nada más digno que su amena y elevada literatura del marco de una obra editada por la admiración y entusiasmo de los que saboreamos las delicias de su pluma. Por eso, personas de singular relieve como el ilustre Director de VANGUARDIA, el bondadoso D. Pedro Riera, amigo incondicional y protector de todo lo que represente esa cultura sentimen-

Predicaciones disolventes

Gil Robles y Lamamié. Dos Diputados furiosamente cavernícolas que, escudados en la investidura parlamentaria, predicán la guerra civil con el mayor des-coco.

A los agricultores salmantinos les han recomendado que no siembren, para así perturbar la cuestión social y crear un obstáculo serio a la República.

Seguramente que esto será pasado por alto.

Pero, ¿cuántos con menos motivos están en la cárcel?

tal y sana que él preconiza siempre como base de paz espiritual y progreso de los pueblos, alienta este galardón tan justo y merecido.

«Paco», que es cantor inimitable de todo lo grande del corazón toledano, no ha olvidado en sus escarros literarios a la mujer castellana, a la digna descendiente de tantas ilustres féminas que salpican de flores de gloria la egregia historia de la inmortal Toledo. Por eso yo, mujer y castellana, también quiero poner al servicio de tan justa causa mi modesta pluma para invitar a las mujeres a que, cuando se inicie la suscripción, no regateen su decidida ayuda al cantor del hogar de la familia cristiana con todas las virtudes que la adornan en esta patria nuestra, donde se haya el excelso patrón de las grandes figuras de la raza.

«Paco», que es el trovador insignio de las querellas del pobre, de las cuitas del humilde, de los anhelos del trabajador bueno y honrado, como lo es también de la caridad del rico, bien merece el homenaje de todos. El, el caballero de la pluma, el obrero poeta de espíritu grande que anhela a que todos los hombres se amen y ayuden como hermanos, bien merece la simpática ofrenda de una suscripción popular que lleve a las escuelas toledanas el perfume de sus producciones incomparables.

Altos y bajos, hombres y mujeres, ricos y pobres, debemos pues acoger con gran simpatía e interés el caso singular de este modesto artista, brillante escritor, y no regatear nuestra ayuda en el justo homenaje que sus amigos y fervorosos admiradores piensan rendir al mérito de un hombre que supo por sí solo traspasar las fronteras de lo vulgar y elevarse a las alturas a que sólo pueden llegar las almas grandes, los espíritus selectos y escogidos.

Lucía Calle de Casado.

PUGILATO

En la primera plana de un rotativo madrileño, hemos visto nada menos que a un Ministro marcándose un garrotín con la Diputada socialista señorá Nelken.

¿Hay que ver cómo está el patio!!...

En una de las charangas gastronómicas habidas en Barcelona últimamente, se celebró un banquete que, según nuestras noticias, jagárense ustedes por sí acaso!, salió a quince duros el cubierto.

Bueno, ¿qué comerían allí? No nos extraña que entre los comensales los hubiera que salieran con ganas de baile.

Ha bajado el pan. El precio de la libreta ha sido fijado en treinta y un céntimos y medio.

¿A ver como resolvemos este problema! El sistema monetario actual, está visto que en este caso para nada sirve.

Y habrá que adoptar otro exclusivamente para Toledo. Pero ¡¡qué célebres somos!! ¿Verdad usted, señor Gobernador?

El fracaso de los padres Gafos, convertidores de radicales, les ha sacado de sus casillas. Y la bofia la vierten en un suelto periodístico estilo República.

No nos enojamos. ¿Por qué? Si acaso les espantemos ésto, que no esperamos tomen a mal: ¡¡Adiós, políticos limpios y honrados!!...

El socialista Sr. Cordero ha escrito un libro. En la Prensa diaria leemos la trascendental noticia. Esto constituye un categórico mentís a las afirmaciones esas de que no es posible que el Sr. Cordero pueda atender a tantas cosas. Ya lo ven. Veintiséte cargos y

tiene tiempo y humor para escribir libros. Es un fenómeno de la naturaleza.

¿Quién decía que ya eran bastantes los cargos creados y espléndidamente remunerados?

No, hombre. Si todavía.... chorrean.

Ahí va la última: Comisarios de las Compañías de Ferrocarriles con retribuciones de 35 y 25.000 pesetas.

Y luego nos llevamos las manos a la cabeza cuando vemos que los obreros piden dos duros de jornal! V siga.... chorreando.

Leemos en un epígrafe del órgano del socialismo toledano:

Un socialista del 14 de Abril, etcétera, etc.

¡Caray! Ahora resulta que en el socialismo también los admitieron el 14 de Abril.

Y nosotros que creíamos que del 11 de Abril sólo se habían admitido en el Partido Radical....

Hombre, hombre.....

Han surgido elementos nuevos, sin estrenar, que no hallan más asuntos de que ocuparse que no han hablar mal del Partido Radical. Está comprendido. Se trata de la lucha.... por el enchufe.

En la Diputación hay un carguito vacante que no es precisamente el de mecánico.

Se presentan tres candidatos, tres, a cual de más fuerza.

Tres eran tres las hijas de Elena.... Recomendamos a los Diputados el sistema de las pajas, o ampliar las plazas para salvar compromisos.

Eugenio.

De Heraldo de Madrid, reproducimos el presente artículo por considerarlo en extremo interesante en momentos en que la bofia contra el Partido Radical, se manifiesta más agudamente que nunca.

TEMAS ACTUALES

¿Gobernará Lerroux?

ENVÍO

Usted, querido Fontdevila, que fué uno de los pocos periodistas que defendió el ideal republicano cuando la República no era más que la esperanza de nuestros corazones, y Heraldo de Madrid, que fué acaso el único gran diario español que defendió bravamente esta República nuestra, cuando aún no se había operado el milagro de que surgiera esa generación espontánea de nuevos republicanos y nuevos periódicos afectos al régimen, ¿nos darán asilo a los veteranos de la República para decir que no estamos dispuestos a dejarnos comer por los que tienen que ponerse zancos para hablar con nosotros?...

Yo sé que sí, porque usted y su periódico son republicanos por cima de todos los partidos. Por eso le envío a usted antes que a nadie mi artículo de hoy. Con todo mi afecto.

Para que Lerroux gobierne a España no hace falta jurdicamente más que un hecho: que el Presidente de la República, en uso perfecto y absoluto de las prerrogativas que le confiere la Constitución española, tenga a bien encomendarle la labor de formar un Gobierno y acepte el Gobierno formado. Y nada más.

Pero claro está que es lógico que para que el Presidente de la República se decidiese a entregar el Gobierno a Lerroux debiera darse, si no como absolutamente indispensable, sí como absolutamente conveniente, la circuns-

tancia de que Lerroux, con su partido y con las fuerzas que agrupase en derredor suyo, a más de merecer la confianza del Jefe del Estado, significara la voluntad de la mayoría o de un gran sector de la opinión nacional. Esto es lo racional, lo justo, lo republicano, lo democrático. Y esto es lo que piensan y sienten Lerroux y todos sus amigos políticos.

Dicho esto hay que preguntar: ¿Quién es el republicano que sin ofender el adjetivo republicano se atreve a decir que Lerroux no gobernará?

Porque si la afirmación se hace por un criterio personal, ese criterio disminuye, ataca, vulnera la suprema categoría nacional, que es vinculada en el Jefe del Estado como más alto magistrado de la nación y único llamado a definir—durante su mandato—quién debe gobernar la patria.

¿Se dice que Lerroux no gobernará porque se pretende interpretar así la voluntad nacional?... Pues entonces, ¿es que no es opinión nacional la que otorgó a Lerroux siete actas de Diputado de la nación y la más nutrida votación de la capital de la República? ¿Es que no es opinión nacional la que acude a centenas de millares a aclamar entusiastamente al caudillo radical en sus actos públicos, ni es opinión nacional tampoco la que forma en la potente organización radical? Y, sobre todo, ¿no es Lerroux el más vehemente defensor de que se consulte libremente a la opinión nacional.

Y si una gran potencialidad de opinión nacional pide hoy y es probable que pida aún más mañana que Lerroux gobierne, ¿por qué no ha de gobernar? ¿Es que Lerroux es un indeseable para la República? Pues si es así, ¿por qué no era indeseable en aquellos años de dictadura en que día tras día lanzaba manifiestos a la nación, al Ejército, a la Marina para que se sublevaran contra la Monarquía, manteniendo como toda su vida el fuego sagrado que había de incubar la República?...

Si era indeseable, ¿por qué se le entregó la dirección del movimiento republicano, cuando la casi totalidad del Gobierno provisional revolucionario estaba en la cárcel?... Si era indeseable, ¿por qué fué él el que redactó el manifiesto de aquel Gobierno provisional revolucionario a España y

por qué fué yo, por mandato suyo, quien tuve la misión honrosa de recibir y guardar sobre mi corazón aquel documento que encerraba en sí el porvenir de la República y que entregué al actual Director General de Seguridad que había de cuidar de su impresión?... Si era indeseable, ¿por qué el Partido Radical dió todo su entusiasmo a la labor revolucionaria?...

Si Lerroux y el Partido Radical, con todo nuestro abolengo republicano y nuestra inmaculada ejecutoria éramos indeseables para los demás partidos republicanos antes de la República y no se contó con nosotros más que para implantar la República, tendríamos derecho Lerroux y los radicales a decir que se contó con nosotros por miedo y con el ánimo de traicionarlos.

¡Ah! ¿Es que Lerroux y el Partido Radical tienen la enemiga de los demás republicanos por actos suyos o nuestros posteriores a la República? ¿Cuál es la razón? Que Lerroux prestigiara el puesto de Ministro de Estado y desde él llevara a España a un mayor grado ante el Mundo puede ser motivo de emulación o de envidia, pero no de odio.

¿Que Lerroux se apartó del Poder por las razones que toda España conoce? ¿Pues no se apartaron también de aquel Gobierno, por razones de más peso, el Sr. Alcalá Zamora y el Sr. Maura?...

En la voluntad del Presidente de la República no hemos de entrar los radicales, porque es sagrada e intangible.

En que lo demande la opinión pública estamos todos empeñados y sólo —¡dígalo bien todos los españoles!— cederíamos en nuestro empeño si nuestro sacrificio fuera un bien para esta República, que nadie ha defendido ni defenderá mejor que nosotros. ¡¡Hasta ahí podían llegar las cosas!!

E. Izquierdo Jiménez.

MUEBLES, los más modernos, buenos, bonitos y baratos.

PALOMINO

Visite estos TALLERES: Trinidad, 5. - Toledo. Teléfono 86.

Republicanos españoles, a la unión.

La independencia nacional, es un sentimiento nacido en el corazón de los pueblos, que debemos respetar por convicción y por deber, cuando las ideas políticas van subordinadas en beneficio del interés público.

La experiencia hace tener carácter absoluto y constituir autorización; y por esto el Estado tiene su personificación en un Gobierno oficial. Por esto, la unidad esencial de los organismos republicanos necesitan de la multiplicidad en todos sus aspectos de unificación y subordinación por naturaleza de sentimientos en favor del ideal.

Si la manifestación de la personalidad humana proclamó la República en España, la misma personalidad está en el deber de desplegar su actividad por el régimen más rico en bienes humanos, por la fuerza gubernamental más racional y univer-

sal, como lo es la República de inquebrantable conciencia y sentimiento individual a la propagación de la riqueza nacional, y por el trabajo de sociabilidad que buscó el origen de unir a los españoles bajo una bandera de progreso, de justicia e igualdad.

La verdadera base de las actividades, está determinada en la manifestación colectiva por las leyes de orden social y moral, por la idea reconocida como necesaria al progreso humano, que justifica la agrupación de sentimientos colectivos, que por medio de acción jurídica, por la honradez y el trabajo tenga la garantía de su existencia, disfrute la nación de independencia, y el sentimiento patrio se sienta satisfecho de lo que por derecho es lícito a sus representantes, en los que se ha delegado para ordenar la aplicación de los medios más eficaces al desarrollo de la riqueza nacional.

Todos sabemos, que la unión es una fuerza; que la unión orgánica presta una utilidad y una categoría de factible desarrollo absoluto y total actividad humana de inquebrantable fuerza frente a las agrupaciones enemigas; sabemos que la objetividad de la unión es una realidad competente nacida de la persona individual con conciencia y derecho creado; no ignoramos que la unión es un genio especulativo de nuestros tiempos e intereses y de nuestro organismo político-social; comprendemos que la unión por su fuerza asegura el desarrollo de un poder a base cierta de progreso; y, últimamente la unión es la persona social que decide los problemas de la vida humana afirmando su existencia.

Todos hemos visto ejemplos de

Sacrificios

«por la patria»

Los socialistas están acordando, casi unanimemente, que sus Ministros continúen en el Gobierno. «Así lo exige el interés de España y de la República».

El «sacrificio» continúa, señores. Preparémonos para, en su día, erigir un monumento a los mártires «sacrificados» en bien de la patria».

Que las generaciones venideras tengan en cuenta rasgo tan «desinteresado»....»